



# La economía sonorense en el piso

\* Por Carlos Germán Palafox Moyers

*El sector manufacturero enfrenta una crisis de producción; se ha privilegiado el gasto corriente sobre el gasto de capital y, por lo tanto, no hay estímulo a la inversión privada nacional ni internacional*

La situación que presenta la economía sonorense es para preocuparse, especialmente el gobierno estatal y la Secretaría de Economía, que parecen no estar interesados en los indicadores que muestran una clara tendencia a la recesión de la actividad económica. A partir del primer trimestre de 2017 la economía ha iniciado un fuerte proceso de desaceleración de los ritmos de crecimiento de la economía local, hasta situarse en tasas negativas en varios trimestres del período 2017-2018. Para medir el impacto de la caída de la actividad económica del estado es importante realizar un análisis por sectores y subsectores económicos y con ello ver la magnitud del fenómeno

económico. Podemos afirmar que Sonora está en recesión y esto es grave, pero será más grave aún si las economías nacional e internacional también entran, en el corto plazo, en un ciclo recesivo.

De igual forma, es importante analizar una variable clave: la inversión extranjera, la evolución que se ha venido presentando en los últimos años y el impacto que pueda tener en la economía local.

Ante esta realidad es crucial que el Gobierno del Estado esté diseñando políticas contra el ciclo recesivo para, con ello, poder reactivar la economía. La situación es muy seria y no se visualiza un puerto seguro en el corto plazo.

Hace algunos meses señalábamos que la economía sonorense estaba entrando a una fase recesiva porque dos trimestres consecutivos –el tercero y cuarto de 2017– presentaron tasa negativa de crecimiento.

En el 2018 Sonora se posicionó entre los cuatro estados con tasas negativas de crecimiento, sólo por encima de los estados de Tlaxcala, Tabasco y Chiapas. En cambio, Baja California Sur se situó como el estado con mayor crecimiento al presentar una tasa anual de 4.7% (Inegi 2018).

En el primer trimestre de 2018 la economía presentó un ligero crecimiento de .30%, ni siquiera llegó al medio punto porcentual. En el segundo y tercer trimestres se presentaron tasas negativas de crecimiento, de -1.1% y -.30% respectivamente; y para el cuarto trimestre la economía creció en un 1.5%. Por otra parte, en los últimos ocho trimestres la economía sonorense no ha logrado la meta de crecer a una tasa de crecimiento del 4.5%. En la siguiente gráfica se muestra la evolución de la tasa de crecimiento por trimestre de la economía de Sonora.



¿Cómo poder explicar el pésimo comportamiento de la economía y cuáles sectores económicos están influyendo negativamente en la actividad económica?

Habría que analizar la evolución del sector industrial que presentó una tasa de crecimiento anual negativa del 3.4%, cifra que lo ubica entre los siete sectores, a nivel nacional, con las peores caídas en sus niveles de producción. El crecimiento promedio nacional del sector fue del 1.7% y el manufacturero presentó una tasa de -3.4%, lo que demuestra la grave caída del sector sonorense. La caída del ciclo en el sector manufacturero inicia a partir del segundo trimestre de 2017 con tasas negativas, y hasta la fecha no se ha podido recuperar.

La industria manufacturera en Sonora es el sector que presenta tasa de crecimiento negativa (-6.8%) a partir del primer trimestre de 2017 y de -3.9 hasta el tercer trimestre de 2018. Esto es, tenemos siete trimestres consecutivos sin poder crecer en uno de los sectores clave de la economía. Estamos presenciando una situación histórica sin precedente en el desarrollo económico del estado: el sector manufacturero no está en una fase recesiva, está ante una severa crisis

de producción; y en este sector se ubica la empresa automotriz Ford, que tiene impacto no sólo en el sector manufacturero sino también en la economía sonorense.

Así, la caída en las ventas del auto Fusión en Estados Unidos explica, en parte, la caída del sector manufacturero en el período analizado.

La otra posible variable explicativa es la evolución que ha presentado la inversión extranjera en el estado. Si analizamos la evolución acumulada en los primeros tres años del gobierno actual con sus antecesores, podemos aseverar que la política de atracción de inversión no ha sido la adecuada. La inversión extranjera acumulada en el periodo de Claudia Pavlovich asciende a un poco más de mil millones de dólares, muy lejana a la de la administración de Guillermo Padrés, que logró atraer 2 mil 600 millones de dólares; en el periodo de Eduardo Bours la inversión ascendió a 2 mil 376 millones de dólares, y en la gestión de Armando López Nogales fue de 1 mil 143 millones de dólares.

La Inversión Extranjera Directa (IED) global bajó 19% el año pasado, a 1.2 billones de dólares, declive que se debió en gran medida a las reformas fiscales del presidente estadounidense.